



LA AUTOEVALUACIÓN ESTUDIANTIL

EN EL MARCO DEL CURRÍCULUM: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA DESDE EL CAMPO PEDAGÓGICO.

Jesús Escamilla Salazar*

*Doctor en Pedagogía por la UNAM/FES Aragón. Profesor Definitivo "B" en las materias como Didáctica General I y II, Taller de Didáctica I y II, y Didáctica de las Ciencias Experimentales. Actualmente es Jefe de la División de Humanidades y Artes de la FES Aragón.

INTRODUCCIÓN

El presente texto que ponemos a su reflexión, tiene como objetivo brindar lineamientos teórico-metodológicos, para realizar una evaluación de los diversos componentes del currículum desde la perspectiva de la autoevaluación estudiantil. Es decir, se centra en procesos interpretativos de la palabra de los estudiantes, manifestada a través de diversas herramientas metodológicas. Ello da cuenta de una evaluación del currículum flexible y participativa.

La autoevaluación estudiantil, hace una recuperación de éstos como sujetos totalitarios. Sujetos poco contemplados en las propuestas de evaluación y cuya recuperación de sus sentidos y significados en torno a su propio proceso de formación profesional es una veta rica para la actualización o re-estructuración del currículum.

Desde esta perspectiva, la autoevaluación estudiantil, representa un ejercicio conformado por diversas dimensiones, entre ellas, la axiológica, de toma de conciencia sobre su

propio proceso de formación profesional, un encuentro consigo mismo, y con sus compañeros, lecturas académicas sobre el trabajo docente, un análisis de las condiciones en las que realiza sus estudios profesionales, entre otros. Entonces, queda claro que la metodología para la autoevaluación estudiantil, es con base a la expansión de la subjetividad de los alumnos, dejando atrás los procedimientos tradicionales de corte objetivista de la evaluación del currículum, que reducen a esa a una mera otorgación de calificación, con relación a un supuesto aprovechamiento académico. Es decir, la autoevaluación estudiantil, va mucho más allá de una cuantificación, por lo contrario es un acto de formación y reflexión en torno al currículum.





A) Autoevaluación estudiantil. Un proceso de análisis de la formación profesional.

DEFINICIÓN:

La autoevaluación estudiantil está enmarcada en el ámbito axiológico sobre el sentido y el significado que los estudiantes construyen sobre la calidad de su formación profesional. Por lo que, necesariamente debe estar inscrita en el ámbito procesal del currículo. Esta autoevaluación la definimos aquí como una construcción, por parte del estudiante, de juicios de valor sobre sí mismo, en tanto su constitución como profesionista, apelando en ello a todas las esferas educativas escolares y curriculares que hacen posible ese proceso.

Al decir que la autoevaluación estudiantil está enmarcada en el campo axiológico se hace hincapié en el carácter formativo en términos sociales de lo que la carrera ha brindado a los alumnos en su trayectoria académica a través del curriculum. Así, metodológicamente será esencial que el alumno ponga énfasis en su formación profesional más que en la información recibida. Es decir, la autoevaluación estudiantil implica la interacción de elementos objetivos y subjetivos, ya que como proceso apela a: circunstancias históricas, políticas institucionales, emotividades, expectativas y aspiraciones personales que envuelven a los alumnos, entre otras.

Esta autoevaluación depende directamente de la capacidad del estudiante para construir juicios valorativos sobre su propio desarrollo académico al interior del currículo, tomando como eje de análisis el perfil profesional. Esta acción brindará, a los administradores del curriculum, elementos para realizar una evaluación más amplia de lo siguiente:

- ⌘ Los procesos académicos institucionales
- ⌘ Los procesos administrativos del currículo
- ⌘ La evaluación de los procesos didácticos de enseñanza
- ⌘ La infraestructura
- ⌘ Etc.



La autoevaluación estudiantil presenta tres niveles de análisis.

1. Su relación con los pares y con el maestro, es decir, dar cuenta de su lugar frente al grupo de pares, en el reconocimiento de su lugar para favorecer el “clima” de trabajo en el aula.
2. Autorreconocimiento y búsqueda de indicadores que le permitan conocer sus propios procesos cognitivos, es decir, la metacognición.



3. Los métodos o maneras de resolver una situación y los modos y maneras de apropiación del conocimiento. En otras palabras, la lectura que hace el estudiante de su formación profesional con relación con las condiciones (mediaciones que se citan más adelante) en las que se realiza dicha formación.



Por lo tanto, la autoevaluación estudiantil hace alusión a un acto de autorreflexión sobre las actitudes, destrezas, conocimientos, habilidades y valores que han desarrollado en diversas etapas del currículum. En este sentido, cabe mencionar que el proceso de aprendizaje no es el único referente de la autoevaluación estudiantil, aunque todo proyecto de autoevaluación debe contemplar la mejora de la formación humana y profesional de los estudiantes.

Esta afirmación conlleva a desarrollar una serie de mediaciones, de igual importancia, que se articulan a la autoevaluación estudiantil, éstas son:

⌘ **La organización curricular del plan de estudios. Cristalización de la formación profesional.** La lógica con la cual se estructura

el plan de estudios condiciona el tipo de formación profesional que reciben los estudiantes, en este sentido, la autoevaluación estudiantil debe contemplar un análisis serio de todos los elementos estructurales del Plan de Estudios con relación a las líneas de formación que propicia para desarrollar en los alumnos los elementos especificados en el perfil profesional.

⌘ **La administración curricular del Plan de Estudios. Base de la formación profesional.**

La administración del currículum, es la base de la instrumentación del Plan de Estudios, por lo que en un proceso de autoevaluación estudiantil debe contemplar, las lógicas de esta instrumentación como facilitadoras de la formación profesional de los estudiantes. En este rubro debe contemplarse metodológicamente por ejemplo, los horarios de clase, los períodos de entrega de trabajos, la infraestructura disponible para la formación profesional.

⌘ **Los métodos de enseñanza. Espacio didáctico para la formación profesional.**

La autoevaluación estudiantil debe referirse a los procesos y estrategias de enseñanza que los profesores instrumentaron para impulsar el desarrollo de los elementos especificados en el perfil profesional. En palabras más claras, tengamos presente que la formación académica que desarrollan los estudiantes para ejercer su práctica profesional, en gran medida depende de las habilidades cognitivas, de las destrezas, valores que éste desarrolle, las cuales se expresan en las actitudes específicas que dan cuenta de su identidad gremial. Queda claro que los procesos de enseñanza que se realizan en las aulas, son determinantes en el desarrollo del perfil profesional especificado en el plan de estudios.



Esta situación nos ubica en el aula, teniendo presente, que es el espacio académico “donde se producen intercambios de significados, y es en la intención entre pares donde se da gran parte de la construcción de conocimientos, sobre todo si se tiende a formar en el alumno un pensamiento divergente, en el cual el docente no distribuye verdades sino que genera espacios de discusión sobre propuestas hipotéticas. Es a partir del compromiso y el aporte a la construcción colectiva que puede formarse la autoevaluación del alumno”.¹



Una de las etapas metodológicas de la autoevaluación estudiantil, que se desprenden de esta afirmación es que ese proceso debe de realizarse como un trabajo colectivo, es decir, la autorreflexión sobre sí mismo se hace con los compañeros al tenor del tipo de prácticas escolares que ha vivido. La autoevaluación estudiantil es un proceso personal pero jamás aislado, se realiza con y para los compañeros en el marco de un fin común. Desde esta relación cada alumno puede reconocer sus propios aprendizajes, las habilidades, destrezas, actitudes y valores que ha desarrollado al interior del grupo, teniendo

conciencia de que lo que cada alumno aporta para ello y como el grupo también le aportó. Empero, también pueden tomar conciencia de sus debilidades de formación profesional en el marco del perfil profesional.

En este sentido, autoevaluar la formación profesional que ha desarrollado cada alumno en diferentes etapas del Plan de Estudios, conlleva a reconocer en un primer momento que la autoevaluación es una habilidad que debe desarrollarse como parte esencial de los programas escolares de cada asignatura, en cuanto el desarrollo de habilidades superiores de pensamiento y, en un segundo momento, el que el alumno tenga claro las etapas por las que ha atravesado por el currículum y aquellas que va a atravesar, ya que este conocimiento de lo que se espera alcanzar por parte del estudiante ayuda a que él elabore diversas estrategias y metodologías de aprehensión del saber disciplinario.

“Este punto de la representación de los logros parece ser crucial en el diseño de los planes de acción que el alumno pone en juego en la ejecución de la tarea, de allí la importancia de tener claro los niveles de desempeño que debe lograr en tiempos largos o cortos, según la tarea que emprende”.²

✎ **Pertinencia de los programas de estudio.** Los programas de estudios de cada asignatura reflejan el grado de apoyo que brindan a los estudiantes para desarrollar las habilidades superiores de pensamiento de éstos, para realizar autorreflexiones académicas sobre su formación profesional.

En otras palabras, realizar un proceso de autoevaluación estudiantil requiere que los programas de estudio brinden las herramientas

¹PALOU de Mate, María del Carmen. “La evaluación de las prácticas docentes y la autoevaluación” en W DE CAMILLIONI, Alicia (et.al) (2001), **La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo**. Ed. Paidós, Educador, Argentina, p.122

²Ibidem, p.123



cognitivas necesarias para que los estudiantes se construyan a sí mismos como objetos de estudio, que analizarán desde marcos teóricos y filosóficos.

∞ **Los docentes como fuente y testimonio de la formación profesional.** La formación profesional y pedagógica aunada a la experiencia laboral de los profesores de la carrera, representan una fuente importante y determinante en la calidad de la formación profesional de los estudiantes, por lo que en un proceso de autoevaluación estudiantil se debe contemplar un análisis profundo de la repercusión académica que cada estudiante ha tenido de cada uno de sus profesores. Es decir, el acompañamiento cualitativo a su aprendizaje.

∞ **El grupo escolar. Los compañeros como corresponsales del aprendizaje grupal.** Dentro de los procesos de autoevaluación estudiantil, el trabajo grupal juega un papel importante, ya que los juicios de valor que cada alumno emite sobre su formación profesional se ven enriquecidas por las aportaciones de los compañeros de clase. Su objetivo es un intercambio de experiencias, sentidos y significados alrededor de su trayectoria escolar a lo largo del plan de estudios.

“Una etapa de intercambio ante compañeros y con los mismos docentes, de procesos internos de autoevaluación, es de gran valor. Una actitud de cooperación, no de competencia, puede aportar categorías e indicadores que ayuden al alumno a repensar su aprendizaje, a partir de los modos de aprender de los demás. El abanico de posibilidades que se presentan en los modelos permite a los alumnos la apropiación de aquellos que pueden estar de acuerdo con sus características personales”.³



B) Dimensiones de la autoevaluación estudiantil.

Todo proceso de autoevaluación estudiantil debe reconocer las diferentes dimensiones que le dan sentido, su nula contemplación demeritaría la importancia de este proceso. Mínimamente deben contemplarse las siguientes dimensiones, con la finalidad de que los estudiantes tomen conciencia de su participación en la autoevaluación de su formación profesional.

- 1.- **Ética.** En cuanto al marco filosófico que describe fines de su propia formación profesional.
- 2.- **Axiológica.** Hace referencia a la escala de valores del estudiante como base de los juicios, sentido y significados que construye alrededor de su formación profesional.
- 3.- **Sinceridad.** La autoevaluación sincera es extremadamente difícil para nosotros, ya que tendemos a seleccionar los datos que confirman una visión positiva de nuestra actuación y a rechazar todos los datos disonantes.
- 4.- **Dialogal.** Implica un proceso de intercomunicación grupal, haciendo referencia al intercambio de ideas e imágenes de sí mismo, como sujeto de la educación, con sus compañeros al tenor de su formación profesional.

³Ibidem, p. 127



C) Metodología para realizar autoevaluaciones estudiantiles.

Los procesos de autoevaluación estudiantil se caracterizan por ser procesos particulares que cobran significatividad sólo en los contextos en los que se realizan. Además, difieren cada uno de ellos dependiendo de las áreas de conocimiento o disciplina en la que se desarrolle a pesar de encontrarse en el mismo contexto institucional. Se recomienda en este sentido, especificar a los estudiantes de la carrera los criterios, los lineamientos, los fundamentos y los objetivos con los cuales se trabajará la autoevaluación estudiantil, de lo contrario ese proceso se implementará por sentido común, perdiendo la riqueza que aporta cuando se respecta esta condición.

En este sentido, y para que la autoevaluación sea veraz, será esencial comenzar por sensibilizar y comprometer a algunos académicos y egresados, quienes en su trayectoria académica dentro del plantel, sean considerados por los propios alumnos como personas más cercanas a ellos. Estos académicos o egresados serán los conductores o guías para que, mediante un acompañamiento cualitativo, el programa de autoevaluación estudiantil sea eficaz y realmente pueda retroalimentar al Plan de Estudios.



Seguido a lo anterior, se procederá a acordar una metodología específica que garantice evidencias básicas valorativas que posibiliten la interpretación por parte de los estudiantes sobre su formación profesional. Estas evidencias servirán como referencias para la evaluación del Plan de Estudios de la carrera.

Consecuentemente, la autoevaluación estudiantil aportará un material esencial para elaborar estrategias de acción específicas que corrijan, por un lado, los rumbos de aquellos elementos que han obstruido su vida académica y, por otro lado, refuercen aquellos que le han ayudado positivamente.

Los instrumentos de recolección de las evidencias deben permitir:

⌘ **Sistematización.** La información recopilada debe ser precisa y clara que permita agruparla en diversas categorías y por etapas del Plan de Estudios.

⌘ **Interpretación de la evidencia.** Los productos obtenidos a partir de su sistematización deben garantizar su interpretación con base a la formación profesional que se postula en el Plan de Estudios.

⌘ **Valoración.** Que hace referencia al nivel del logro de los conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes y valores por parte de los alumnos en referencia al perfil profesional del Plan de Estudios de la carrera.

⌘ **Disposición para la acción.** Como cumplimiento de la finalidad de una autoevaluación para elaborar e instrumentar acciones de mejora de la formación académica de los estudiantes.



Los procesos de autoevaluación estudiantil, contemplan las siguientes grandes facetas.

⌘ **Definición y precisión de los elementos componentes de la autoevaluación estudiantil.**

Esto hace referencia a fundamentar y elaborar los niveles e indicadores así como los referentes empíricos, que se emplearán en la autoevaluación.

⌘ **Instrumentación del proceso.** Parte de la convicción de que los sujetos de la autoevaluación estén convencidos de su participación en este proceso, con miras a elevar la calidad de su formación profesional, es decir, los estudiantes deben decidir su participación convencidos y motivados de los beneficios que trae consigo este proceso, y no que le obligue a participar como un requisito administrativo a cumplir por cumplir. La instrumentación debe ser flexible y abierta a la participación en un ambiente favorable que se debe de propiciar como condición necesaria para la instrumentación.

⌘ **Interpretación de las evidencias tomando como parámetro la formación profesional.**

⌘ **Programación e instrumentación de acciones académicas.** Esta planeación se realiza con base en los juicios de valor y toma de decisiones de las evidencias recopiladas.

⌘ **Evaluación del proceso de autoevaluación estudiantil.** Con lo cual se hace referencia a un proceso de metaevaluación de la formación profesional académica de los estudiantes.

Con base a estas recomendaciones de recopilación de evidencias, se proponen como instrumentos para realizar la autoevaluación estudiantil los siguientes:

⌘ Cuestionarios tanto de preguntas cerradas como abiertas que permitan al alumno la libertad de emitir sus juicios de valor.

⌘ Grabaciones magnetográficas, posibilitando la apertura discursiva de los estudiantes en tiempos más largos.

⌘ Observaciones directas de los compañeros sobre el desempeño de los estudiantes en las actividades académicas cotidianas que se realizan tanto dentro como fuera del salón de clase.

⌘ Opiniones de los profesores de los resultados obtenidos en las clases.

⌘ Documentos personales de los estudiantes, como biografías académicas, diarios escolares, etc.

CONCLUSIONES

Desde la óptica pedagógica, hemos descrito a la autoevaluación estudiantil como un acto axiológico y de investigación que interpela a los estudiantes a pensarse sobre sí mismos, pensar sobre su pensamiento y sobre lo que han dejado de pensar; sobre sus obligaciones y derechos como sujetos de la educación; sobre su accionar académico y lo que han dejado de accionar, sobre sus actitudes que han asumido y las que deben de asumir alrededor de su formación profesional; sobre su ética y sus valores que han desarrollado como producto de su educación que han recibido por la institución, sus relaciones con sus compañeros y docentes.





“La autoevaluación puede tomar la forma de una retroalimentación autogenerada que conduzca al alumno a valorar su propio trabajo de manera lúdica, honesta y con un nivel de introspección y reflexión lo bastante profundo. Dicha valoración, por supuesto, tiene como cometido principal la comprensión y mejora de los procesos y producciones de aprendizaje personales y compartidos”⁴.

En síntesis, la autoevaluación estudiantil es la construcción de sentidos y significados por parte de los estudiantes sobre su formación profesional, rechazando la acumulación pasiva de información, para concebirse como sujeto activo de su propia formación.

La autoevaluación estudiantil posibilita la reconstrucción de las condiciones históricas en la que los alumnos han desarrollado su formación profesional, y desde ellas como producto de este proceso, abre la posibilidad de emprender un proyecto alternativo de formación profesional.

Esto implica reconocer la sensibilidad y la capacidad de creatividad de los estudiantes, entendidos a partir de las acciones académicas que realizan como protagonistas de su propia formación profesional. En otras palabras, es de reconocer su capacidad de reactivación sobre su realidad educativa, como resultado de la autoevaluación de sí mismos.

En este sentido, la autoevaluación estudiantil implica un proceso de discontinuidad, un proceso instituyente dentro de la vida académica al interior de la carrera, ya que saca a la luz lo no escrito en el currículum.

Por ende, la autoevaluación estudiantil está fundada en una racionalidad actitudinal, lo que implica que este proceso, sea un acto de análisis profundo de las actitudes que los estudiantes han asumido al interior de la carrera con referencia al currículum.

Finalmente, la autoevaluación estudiantil es concebida como acto público, ya que traerá a colación acuerdos, argumentos, negociaciones, controversias y debates entre los estudiantes, docentes y administrativos del currículum, como base de potenciación de futuras prácticas educativas en un nuevo proyecto académico que sustente la calidad de la formación profesional de los estudiantes de la carrera.≈

BIBLIOGRAFÍA

DIAZ BARRIGA Arceo, Frida (2006) **Enseñanza Situada. Vínculo entre la escuela y la vida**, Ed. McGrawHill, México.

PALOU de Mate, María del Carmen. “La evaluación de las prácticas docentes y la autoevaluación” en W DE CAMILLIONI, Alicia (et.al) (2001), **La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo**. Ed. Paidós, Educador, Argentina.